

# Chanchito

Revista Semanal Ilustrada para Niños.

VOLUMEN I

BOGOTA, JULIO 20 DE 1933

NUMERO 3



EL BUEN PASTOR

CUADRO DE MURILLO



## **INVITAMOS**

**A TODOS LOS NIÑOS A CONOCER  
EL CURIOSÍSIMO APARATO**

### **RUEDA DE COLOMBIA**

Es un juguete que divierte, pero al mismo tiempo enseña Geografía de Colombia, estadística, etc.

Además tiene los retratos de los Presidentes colombianos, desde el primero hasta el último de ellos.

Sólo vale \$ 0.50. - Por correo, \$ 0.75.

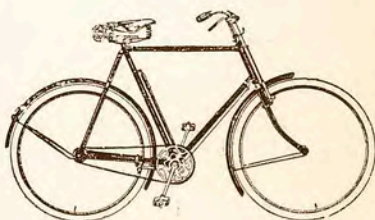
### **LIBRERIA COLOMBIANA**

CAMACHO ROLDAN & CIA. S. A.

7-50, CALLE 12, BOGOTA - APARTADO 199

## **EL SPORT**

CARRERA 8.<sup>a</sup>, NUMEROS 15-22 Y 15-32



Acaba de recibir el más completo surtido de Bicicletas, Patines, Automóviles, Carritos y Caminadores para niños; tiene además el mejor surtido de Balones para Foot Ball, Basket-Ball, Bolas para Tennis, Raquetas y toda clase de artículos de sport.

# Calzado 'Búfalo'



## Búfalo

No Compre Sin Ver  
Nuestro Enorme Surtido.



### ALMACENES:

1.ª CALLE REAL      3.ª CALLE REAL  
NO. 11-20              NO. 13-90

PARA LOS NIÑOS:

## EL ALMACEN NOVELTY

3.ª CALLE REAL, Nos. 13-10 y 13-14

RECIBE CONTINUAMENTE

- - LOS MEJORES Y - -

MAS BONITOS JUGUETES



Acaban de llegarle:

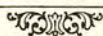
INSTALACIONES ELECTRICAS

ROMPECABEZAS

BEBES

TRICICLOS Y MUÑECAS

## ARTICULOS DE PINTURA



COLORES AL OLEO

COLORES A LA ACUARELA

COLORES PARA ANUNCIOS

COLORES PARA PINTAR SOBRE TEJIDOS

TIZAS PARA PINTAR AL PASTEL

TIZAS AL OLEO

PAPELES, PINCELES,  
PALETAS, LAPICES, ETC.

### OPTICA ALEMANA

SCHMIDT HERMANOS

CALLE 12, NUMERO 176

## UNA PELICULA....

El encanto de los niños consiste en su naturalidad. Corren, juegan, están siempre en movimiento. Por eso el verdadero retrato de un niño es una película cinematográfica.

Ud. puede tomar magníficas películas de los suyos, a un precio sumamente bajo, con la

### Motocámara Pathé

Pida una demostración.

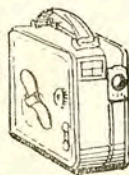
G.

**Glauser**

Concesionario para  
Colombia.

CARRERA 8.ª  
No. 13-22.

Apdo. 440.  
BOGOTA





## UNA BUENA IDEA

El niño que colecciona estampillas desea saber, y sabe más, acerca del mundo, que uno que no colecciona. La Geografía, la Historia, la Botánica, las monedas y muchas materias más útiles le son familiares en poco tiempo por medio de este pasatiempo.

Todas las autoridades educacionistas más adelantadas están de acuerdo en que el coleccionar estampillas ayuda al niño a formar hábitos de pulcritud, orden y economía.

Paquetes desde 50 hasta 1.000 estampillas diferentes, desde \$ 0.25. Álbumes de todos tamaños. Catálogos de precios franceses y americanos y toda clase de accesorios para filatelistas.

LISTA DE PRECIOS A QUIEN LA SOLICITE

**AUGUSTO DUFFO**

BOGOTA

CALLE 12, NO. 6-47 - APARTADO 245

## J. E. ATUESTA & CO.

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS  
PARA NIÑOS Y NIÑAS

VESTIDOS

SOBRETODOS

ROPA INTERIOR

CALZADO, ETC.

UNICOS IMPORTADORES  
DE LA ACREDITADA ROPA TEJIDA  
MARCA "BLEYLE"

Carrera 7.<sup>a</sup>, Ns. 13-72 y 13-74.

## PARA NIÑOS

★  
LINDAS CAJITAS  
DE PAPEL ESQUELA

★  
CUADERNOS  
PARA PINTURA

★  
CAJITAS DE COLORES  
Etc. Etc.

★  
HERRERA HERMANOS  
CARRERA 10, No. 12-43.

★  
PAPELERIA INTERNACIONAL  
CARRERA 8<sup>a</sup>, No. 13-51.

## ZAPATOS Y SANDALIAS

### "ALFA"

No Hay Mejor Calzado  
Para Los Niños.

- PRECIOS REBAJADOS -  
SURTIDO PERMANENTE

★  
CORTAZAR HNOS.

CARRERA 8.<sup>a</sup>, No. 11-87.



# CHANCHITO

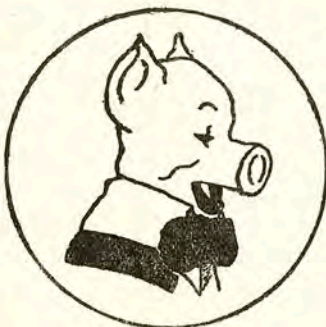
REVISTA ILUSTRADA PARA  
NIÑOS

APARECE LOS JUEVES

Director, Víctor E. Caro.

ADMINISTRACIÓN:

Calle 57, N.º 8-13—Tel. 82 Ch.



VALOR DEL EJEMPLAR EN  
TODO EL PAÍS \$ 0.10

## SUSCRIPCIONES:

|                   |         |
|-------------------|---------|
| 3 meses (13 Nos.) | \$ 1.20 |
| 6 meses (26 " )   | \$ 2.30 |
| 1 año (50 " )     | \$ 4.50 |

Por correo: Apartado 385

Por telégrafo: **Chanchito.**

VOLUMEN I

BOGOTÁ, JULIO 20 DE 1933

NUMERO 3

## LAS VACACIONES

Han llegado los días breves y felices de las vacaciones de julio.

Alborotadamente, como acostumbra hacerlo todo, los niños se despiden de sus maestros, de sus compañeros y se dispersan como las hojas barridas por el viento. Quedan arrinconados, en justa penitencia por los dolores de cabeza que han ocasionado, textos y cuadernos, y olvidadas por dos semanas lecciones y tareas. Algunos niños emprenden excursiones escolares, más o menos largas, pero siempre interesantes e instructivas. Otros salen con sus familias al campo, donde los esperan los baños en el río, las sabrosas cabalgatas y los paseos por riscos y cañadas. Muchos permanecen en la ciudad, y no son pocos los que tienen que ayudar a sus padres, pues las circunstancias son duras para todos. Pero, qué importan estos pequeños trabajos, si hay alegría en los corazones?

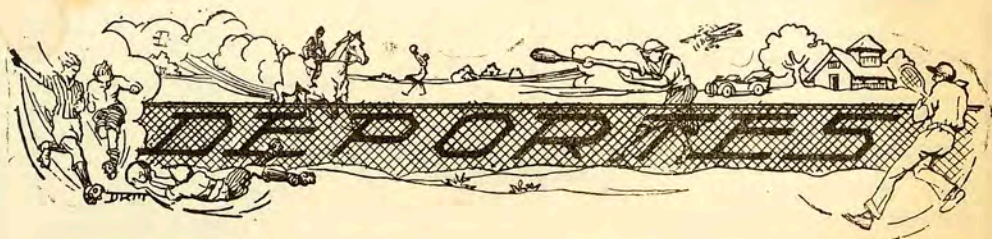
Aparte del obligado deporte y la lectura, hay muchos medios de entretener el tiempo útil y agradablemente, aprovechando para ello las disposiciones naturales. Los que han tenido clases de trabajos manuales y sienten afición por estas cosas, pueden ocuparse en obras de cartonería y hacer una caja para los

pañuelos de la mamá o encuadrar algunos de los libros de papá. Un serrucho, un martillo y las tablas de un cajón, es todo cuanto requieren los carpinteritos para fabricar una habitación para los surcos o el buen perro, o para hacerle una banquita a la hermana menor o una cama para la muñeca que le trajo el Niño Dios en la Navidad.

Los apasionados coleccionadores de estampillas tienen tiempo sobrado para dedicarse a su paciente labor. En los Estados Unidos, en esta época, los filatelistas infantiles se reúnen, establecen clubs, nombran un presidente, un secretario y un tesorero y fijan un día de la semana para las juntas que pudieran llamar oficiales. En esas acaloradas reuniones, en que cada miembro tiene algo que decir y algo que aprender, se discuten muchas cuestiones, se consultan manuales y catálogos, se canjean sellos, y los niños vuelven a sus casas con las cabecitas llenas de bellos proyectos y con los ojos iluminados por una risueña visión del porvenir.

En otra ocasión os hablaremos de las útiles distracciones que pueden buscar los que tienen la fortuna de salir al campo.





# EL DEPORTE Y LOS NIÑOS

El notable incremento que tienen hoy los deportes en todos los países civilizados del mundo, ofrece una halagadora perspectiva y un vasto campo de acción para las nuevas generaciones que surjan. Porque considerado el deporte como base indispensable en la educación del niño, será con el tiempo el más fuerte exterminador de los privilegios de razas y formará juventudes capaces de conquistar más amplios horizontes y mejores triunfos.

Existía hasta hace pocos años entre nosotros, una ausencia total de interés por ofrecer a los niños la fácil manera de comenzar a introducirse dentro de la sana vida deportiva, consiguiendo con esto, la formación de muchachos débiles y raquíticos, en quienes las enfermedades encontraban campo propicio para su desarrollo fatal.

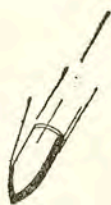
La evolución rápida del tiempo que todo lo renueva y lo reforma trajo sin embargo hasta nosotros el eco próspero de países más civilizados que el nuestro, en los cuales la educación física infantil, unida al efecto maravilloso de la continua práctica de los deportes, se impuso de manera rotunda, ofreciendo el

más espléndido y completo de los resultados.

Desde entonces en Colombia, comenzamos a preocuparnos por la científica preparación física que exigen la naturaleza y la constitución del niño; se hicieron gimnasios en los colegios, se construyeron estadios, y piscinas y se empezaron a ver las graciosas siluetas de nuestros pequeños jugadores, invadir en alegre algarabía la verde frescura de nuestros campos, para quemarse al sol y rendir a sus músculos el homenaje de un ejercicio vigoroso y sano. Unos, con la raqueta que toma en sus leves manos el aspecto de un juguete encantado, otros impulsando con el golpe de su pie el balón que rueda sobre la quietud del césped con la tranquilidad inconsciente de la inocencia que lo impele.

El deporte que con los tiempos será la salvación de los pueblos, debe tener para los niños el encendido halago que despierta el amor en la vida por las cosas buenas, porque formados en él los niños del presente, serán en el futuro los hombres para quienes el porvenir no sea esquivo, porque cuentan para conquistarlo, con la fuerza del brazo y la claridad de la mente.





# LA GUERRA

de los MUNDOS

HGWells -



(Continuación).

(Resumen de lo publicado).

Los habitantes de Marte, seres de inteligencia superior y crueles instintos, preparan en la sombra la guerra contra la Tierra, sin que en ésta sospeche nadie la tremenda invasión que se aproxima. Una noche cayó cerca de las dunas que hay entre Horsell y Woking, un meteorito que resultó ser un proyectil misterioso. El astrónomo Ogilvy, el periodista londinense Henderson y el autor de este relato, pudieron observarlo de cerca. Dentro se oían ruidos y la tapa circular del proyectil giraba lentamente. ¿Qué ocultaba aquel extraño bólido?

Como dieran las once y las cosas permanecieran igual, dejé las dunas y me dirigí a mi casa en Maybury. Pero me fue muy difícil concentrar mis ideas, que volaban a las marismas.

Por la tarde, los periódicos de Londres publicaron artículos interesantísimos, con títulos como este:

## MENSAJE RECIBIDO DE MARTE

*Extrañas noticias desde Woking.*

Además, las reseñas de Ogilvy habían puesto en movimiento a los Observatorios de los tres Reinos.

No dejaban de llegar carruajes a las dunas, cabriolés que hacían el servicio desde la estación de Woking, un coche de Chobham y hasta un carruaje con escudo de armas en la portezuela; las bicicletas eran in-

contables, además de los cientos de personas que habían acudido de Woking y Chertsey.

Hacía un calor sofocante: ni una nube empañaba el azul limpio del cielo; no se percibía ni la más leve brisa, y la poca sombra que había la daban los pinos de los alrededores. La llama de los brezos se había extinguido, pero el horizonte aún se veía envuelto en nubes de humo denso en dirección a Ottershaw. Un pastelero de Chobham Road había enviado a su hijo con una carga de manzanas y cerveza, pensando hacer un buen negocio.

Al acercarme a los bordes del hoyo, vi en su interior como media docena de hombres: Henderson, Ogilvy, un señor alto, que después supe se llamaba Stent y era el Astrónomo Real, y algunos trabajadores con picos y palas. Stent daba instrucciones con su voz fuerte y clara, desde lo alto del cilindro, que ya se había enfriado. Por su cara corría el sudor a chorros y parecía malhumorado con los obreros.

Ya estaba al descubierto casi todo el cilindro, quedando oculta sólo la base. Tan pronto como Ogilvy me vió entre los curiosos, me hizo bajar al hoyo, y me preguntó si quería ir a hablar con lord Hilton, propietario de los terrenos.

La multitud, que aumentaba por momentos, parecía molestar en los trabajos, especialmente los chicos.

Se necesitaba acordonar los alrededores del foso y evitar así que la gente se acercara al borde.



Me dijo que aún se oían ruidos en el interior del cilindro, pero que los obreros no habían podido sacar la tapa. Las paredes debían ser muy gruesas y los débiles sonidos que desde fuera se percibían debían ser mucho más fuertes en el interior.

Yo acepté complacido el ofrecimiento, y me uní a ellos en su empresa. No encontré a lord Hilton en casa, pero me dijeron que llegaría de Londres en el tren que sale a las seis de la estación de Waterloo: eran las cinco y cuarto, así es que me fui a mi casa, tomé una taza de té y me dirigí a la estación para esperarlo.

#### CAPITULO IV

##### EL CILINDRO SE DESTAPA

Cuando volví a las dunas, ya se estaba poniendo el sol. Numerosos grupos de personas se dirigían al lugar donde se encontraba el llamado meteorito. El grupo alrededor del hoyo había aumentado considerablemente; tal vez serían unas doscientas personas. Parecían discutir apasionadamente, sin separar la vista del objeto en cuestión. Al acercarme, oí la voz de Stent, que decía:

—Señores: hagan el favor de despejar; no se acerquen tanto.

Un chico me dijo con voz asustada:

—Se mueve; se está desenroscando la tapa; tengo miedo y me voy a casa.

Cuando me acerqué más, vi que había más gente de lo que yo me figuraba: lo menos trescientas personas, empujándose unos a otros a codazos, para ver mejor.

—¡Se ha caído al hoyo!—dijo alguien.

—¡Atrás!—gritaron los demás.

Sin duda ninguna alguien había resbalado y caído al fondo del foso; yo me aproveché de la confusión para ponerme en primera línea.

—Por favor —dijo Ogilvy al verme—, procura contener a esos imbéciles; ya sabes que aún es un misterio todo cuanto está ocurriendo. Aún no sabemos qué resultará de todo esto.

Un dependiente de comercio hacía esfuerzos inútiles por salir del hoyo donde había caído empujado por los demás.

La tapa del cilindro se estaba desenroscan-

do poco a poco. Ya se veían más de dos pulgadas de rosca. Alguien me empujó y milagrosamente me salvé de caer sobre el cilindro. Mientras me volví para ver quién me había empujado, la tapa debió saltar, cayendo sobre la arena con un ruido extraño. Yo me apoyé en los que había a mi lado, y miré ansioso. Por el momento, la cavidad circular de la tapa aparecía completamente negra. Me parecía estar soñando.

Estoy seguro de que todos los allí reunidos esperaban ver aparecer un hombre por la boca del cilindro; o, si no un hombre, algo parecido. Yo mismo confieso que así lo pensé. Pero fijándome bien, vi que algo se agitaba en las sombras, con movimientos pesados, y al punto pude descubrir dos ojos luminosos en forma de discos.

A esto siguió algo que parecía una culebra de color gris, y del grueso de un bastón, torcida en su centro e inclinada en dirección al lugar donde yo me encontraba. Después salió otra. Un frío extraño corrió por todo mi cuerpo. Una mujer que estaba detrás de mí, dejó escapar un grito de espanto. Yo no apartaba mi vista de la boca del cilindro, por la que no cesaban de salir nuevos tentáculos. El espectáculo me repugnaba y me obligaba a retroceder del borde de la fosa. Todos siguieron mi ejemplo. Hubo alguien aún que dándoselas de valiente permaneció sin moverse. La gente se declaró en desbandada, y entre ellos vi a Stent. Volví de nuevo la cabeza para dirigir una última mirada al extraño objeto y un terror inmenso se apoderó de mí. Me detuve como petrificado.

No era para menos el espectáculo. Tras los tentáculos, y con gran esfuerzo, estaba saliendo del cilindro un sér indescriptible, redondo, gris, del tamaño de un oso. Al reflejarse la luz en su piel, brillaba como si estuviera mojada. Sus dos ojos, inmensos y oscuros, me miraban fijamente. Observando más detenidamente, vi que tenía una parte que bien pudiera ser la cara, redonda, con su boca debajo de los ojos, sin labios, y de la que salía intermitentemente cierta especie de saliva. El cuerpo latía convulso. Con uno de sus tentáculos se sujetaba al cilindro, y con otro hacía signos en el aire.



Los que no hayan visto nunca un sér vi-  
viente de Marte, no se pueden imaginar su  
horrorosa apariencia.

La boca en forma de V, con el labio su-  
perior en punta, la falta de encías, sin bar-  
ba, el movimiento continuo de esta boca, la  
cantidad enorme de tentáculos, el aliento  
precipitado debido al cambio de atmósfera,  
la pasadez de sus movimientos, debido a la  
mayor gravedad de la Tierra, y sobre todo  
el brillo intenso de los ojos. Todo ayudaba  
a producir náuseas, repulsión y escalofríos.  
Había algo de terrible en sus movimientos y  
en el brillo de su piel. Sólo ante la vista  
de tan extraño sér, sentí disgusto y hasta  
miedo.

De repente el monstruo desapareció. Ha-  
bía resbalado desde el borde del cilindro y  
caído al fondo del hoyo, produciendo un  
ruido idéntico al que produciría al caer un  
fardo de pieles. Dejó escapar un grito, tal  
vez el dolor por el golpe, y al punto otro  
sér idéntico a él apareció en la abertura por  
donde había salido el primero.

Ante la vista del segundo monstruo, mi  
terror aumentó, y sin saber cómo, me en-  
contré corriendo en dirección al bosque, bas-  
tante dificultosamente, pues mis ojos no se  
separaban del foso.

Al llegar a los primeros árboles del bos-  
que, me detuve, esperando ver algo más. Mu-  
chos habían seguido mi ejemplo, dominados  
por el terror, y no dejaban de mirar des-  
de lejos los seres extraños, y si no a ellos,  
al hueco donde estaban.

Repentinamente vi con horror un objeto  
oscuro que aparecía y desaparecía al bor-  
de del hoyo. Era la cabeza del tendero que  
había caído; pero vista sólo de cuando en  
cuando contra el cielo obscurecido del cre-  
púsculo.

Consiguió poner un hombro y una pier-  
na fuera, pero resbaló y volvió a caer den-  
tro, quedando sólo visible su cabeza.

Hubo un momento en que desapareció, y  
hasta me pareció oír un gemido. Mi primer  
impulso fue ir en su socorro, pero el mie-  
do me contuvo.

Todo quedó entonces oculto en el fondo  
del foso. Cualquier caminante que se di-  
rigiera a Chobham o Woking se hubiera

sorprendido ante la vista de una tan gran  
multitud agrupada circularmente con un ra-  
dio de distancia considerable de aquel mon-  
tón de arena y grava. Unos se ocultaban tras  
los arbustos, otros tras la maleza, pero ni  
por un momento se horroraba el espanto de sus  
semblantes. Se oían entonces pocos comen-  
tarios.

El puesto de cerveza y manzanas se divi-  
saba al borde del hoyo abandonado de su  
dueño, y alrededor del lugar se veía un sin-  
número de coches abandonados y caballos  
que pacían tranquilamente, ignorantes del  
motivo que les brindaba tan repentina li-  
bertad.

## CAPITULO V

### EL RAYO DE FUEGO

Después del extraño espectáculo que ha-  
bían visto mis ojos, después de ver los mar-  
cianos cuando salieron del cilindro que les  
había servido de vehículo para hacer el via-  
je de Marte a la Tierra, una sensación ex-  
traña paralizó mis movimientos. Permanecí  
inmóvil, arrodillado en la hierba.

No me atrevía a volver al lugar donde  
descansaba el proyectil, pero no podía se-  
parar mi vista de él.

Empecé a pasear nerviosamente en direc-  
ción circular, procurando siempre acercar-  
me algo más al montón de arena.

Hubo un momento en que noté un movi-  
miento extraño. Los marcianos parecían dar  
muestras evidentes de vida. ¿Qué estarían  
haciendo?

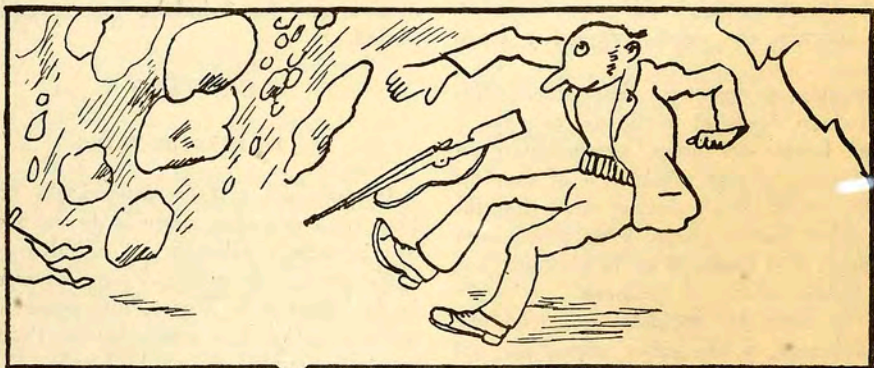
Los espectadores se dividieron en dos  
grandes grupos, uno formado por los veci-  
nos de Woking, otro por los de Chobham.  
Todos discutían acaloradamente el asunto.  
Yo me acerqué a uno de los grupos. Un  
hombre que después resultó ser vecino mío,  
aunque no sabía ni cómo se llamaba, se me  
acercó diciéndome: —¡Qué animales más  
repugnantes! Señor, ¡qué repugnantes son!—  
Y no cesaba de repetir lo mismo una y otra  
vez.

—¿Vió usted el hombre que cayó al ho-  
yo? —le pregunté yo.

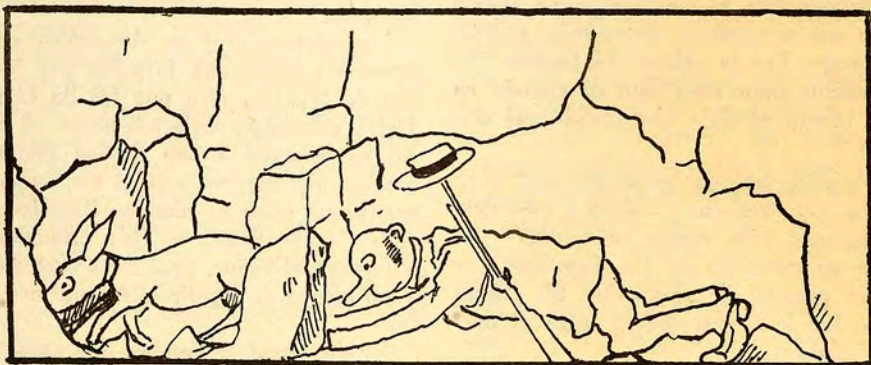
(Continuará).



# FANTASTICAS AVENTURAS DE TITO Y TIE

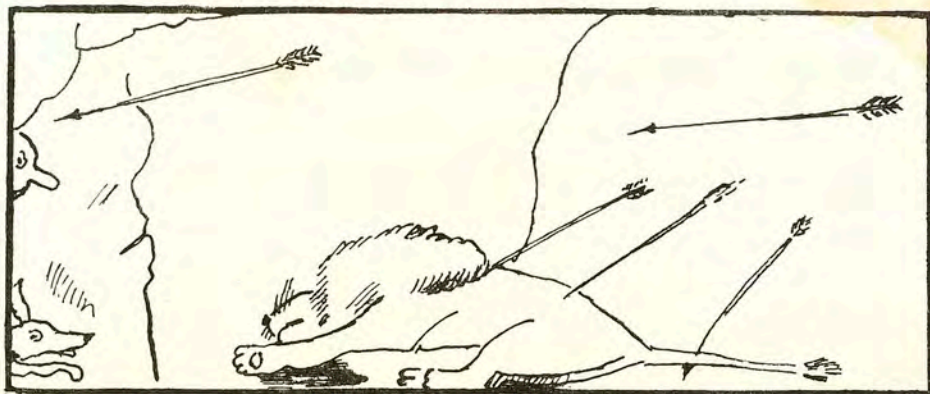


11. — Pero con el estampido de la escopeta, desprendióse una avalancha de piedras y tierra que, cegando la salida, estuvo a punto de dejarlos enterrados.

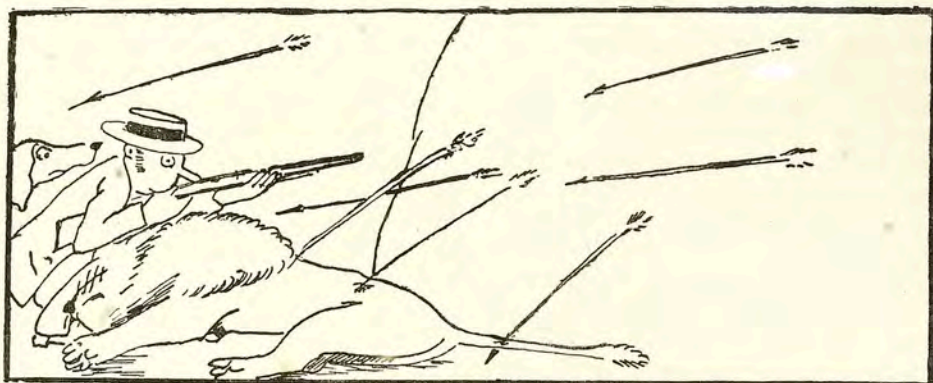


12. — A fuerza de uñas, trabajo y paciencia, lograron limpiar la boca de la caberna y salir....

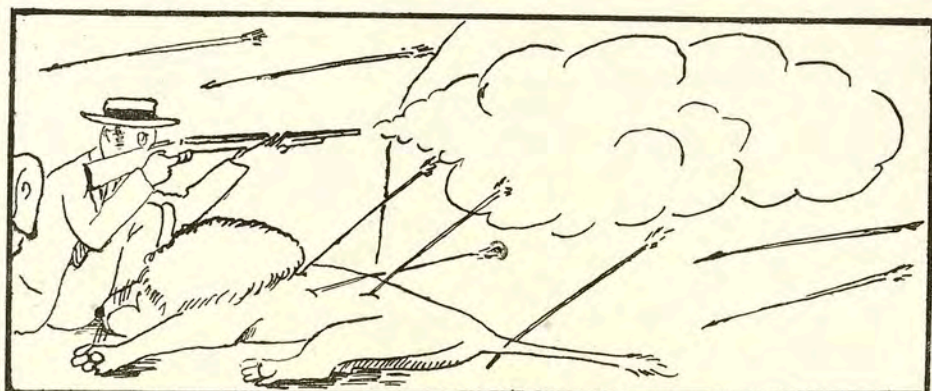




13. — ...para hallar al león muerto a pocos pasos bajo una lluvia de flechas lanzadas por manos misteriosas.



14. — Entonces, y ante tal ataque, se dispuso a defender cara su vida.



15. — Y disparó su escopeta sobre unos bultos que a poca distancia se movían...



# ALICIA

## EN EL PAIS DE LAS MARAVILLAS

POR LEWIS CARROLL

*(Continuación).*

Los había de toda naturaleza, del aire y de la tierra, y tenían muchos las formas más extrañas. Iba Alicia nadando hacia la orilla y todos aquellos animalitos la seguían.

De modo que en la orilla se reunió una multitud de seres extraordinarios, pájaros y bestias cuadrúpedas, todos bañados en el charco de lágrimas y presentando un aspecto curiosísimo. Lo más extraordinario era, sin embargo, su conversación.

El ratoncito, que gozaba de cierta autoidad entre sus compañeros, trató primeramente de que se secaran, y, al efecto, refirióles un cuento del sol. Pero, como ni así lograrse secarse Alicia, propuso el ratón una carrera. Aceptóse la idea, partiendo cada cual cuando le parecía oportuno y deteniéndose cuando se cansaba.

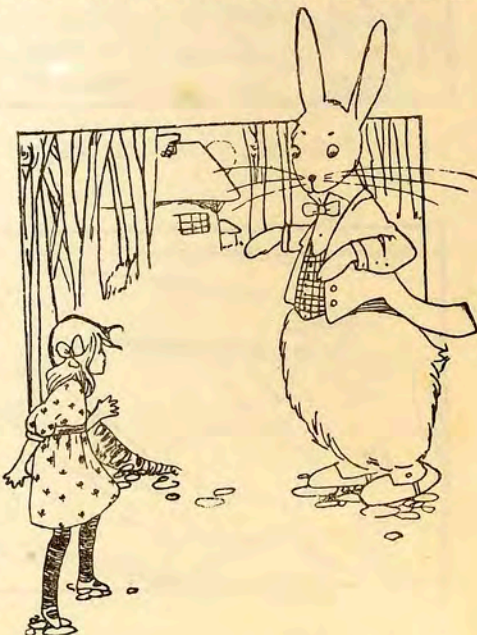
Dijo el ratón que la carrera la habían ganado todos y que Alicia era la encargada de repartir los premios. Por fortuna, tenía la niña algunos dulces que no se habían mojado, y los repartió, tocando a uno por barba, pero quedóse Alicia sin ninguno.

Esto les pareció una injusticia a todos aquellos amables animalitos. Tenía Alicia un dedal, y uno de los contertulios, que era un hermoso pato, se lo tomó, y adoptando después una actitud muy ceremoniosa, volvió a entregárselo, diciendo: Todos le rogamos se sirva aceptar este elegante dedal.

Y se rieron todos. Alicia encontró absurdo todo aquello, pero era lo de menos. Sus amigos, que se habían secado ya, comíanse los dulces alegremente. Después el ratón comenzó a contarle a Alicia su historia explicando su odio a los G. y P. (tal era el miedo del ratoncito a los gatos y a los perros, que para nombrarlos usaba sólo las iniciales). Pero Alicia, indiscreta siempre, nueva-

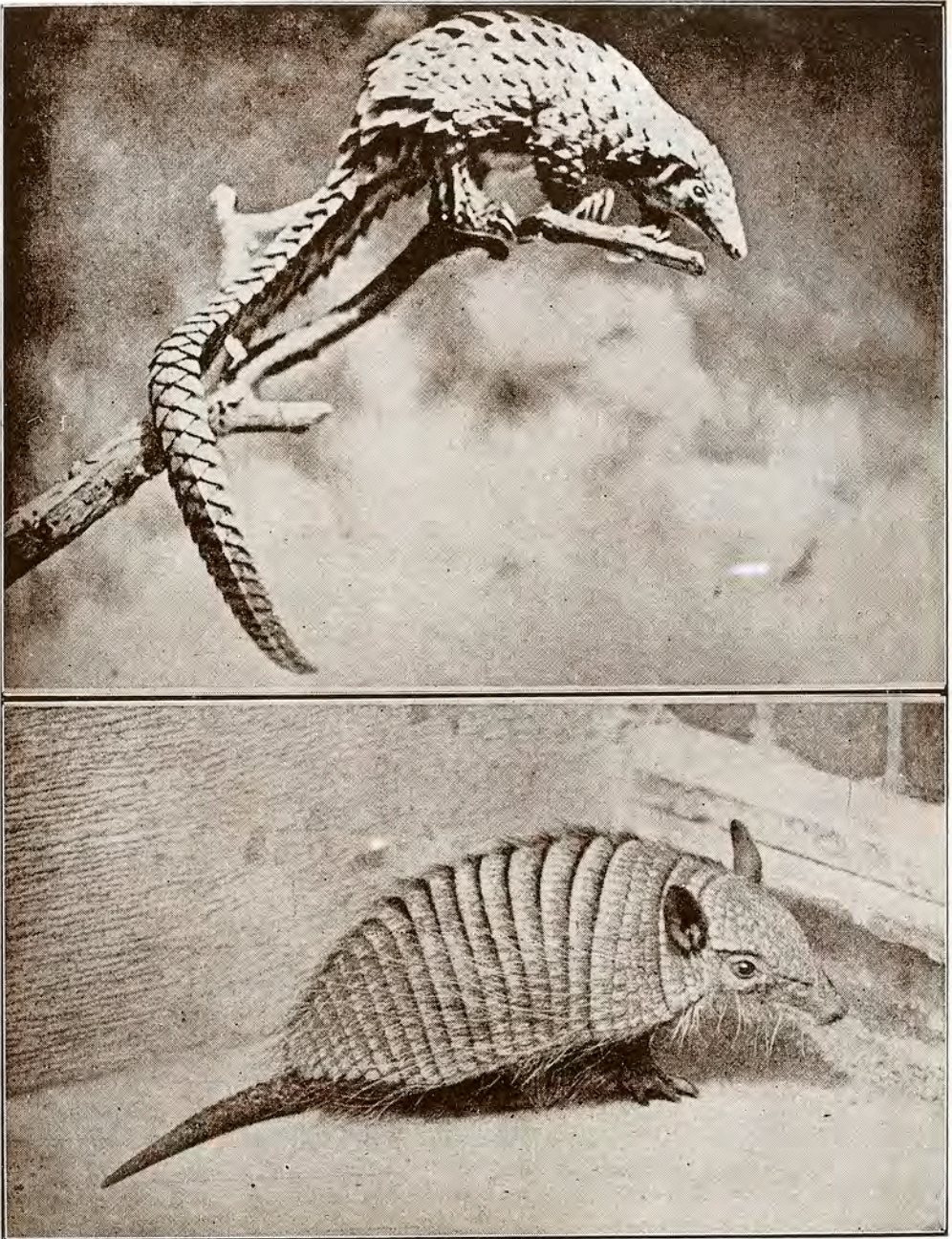
mente hirió la susceptibilidad del ratón, pues hablóle a los otros animales de Dinah, diciéndoles que era su gato favorito. Y sucedió que aquellos señores, tampoco demostraban tener ninguna simpatía a los gatos: pusieronse muy nerviosos y acabaron por escurrir el bulto, uno tras otro, dejando sola a la pobre Alicia. Precisamente, cuando ésta estaba a punto de hacer pucheros desconsolada, sintió que alguien se aproximaba y creyó que sería el ratón que regresaba para contarle su historia.

Era el conejo blanco, que venía dando saltitos. Miró al suelo ansiosamente, como si se le hubiese perdido algo y murmuró después; Ay, la dujesa! Ay pobres piececitos míos! Ay mi pellejo y mis bigotes! Me mandará matar tan cierto como un hurón es un



Pasa a la pág. 15





Nuestras fotografías muestran, en la parte inferior, un armadillo de pelo largo, el peludo de la América del Sur y, en la parte superior, un pangolín de blanda armadura denominado atadillo, de cola prensil, que habita en Fernando Póo y Guinea (Africa occidental).



# A MARGARITA DEBAYLE



*Margarita, está linda la mar  
Y el viento  
Lleva esencia sutil de azahar;  
Yo siento  
En el alma una alondra cantar:  
Tu acento.  
Margarita, te voy a contar  
Un cuento....*

*Este era un rey que tenía  
Un palacio de diamantes,  
Una tienda hecha del día  
Y un rebaño de elefantes,  
Un kiosco de malaquita,  
Un gran manto de tisú,  
Y una gentil princesita.  
Tan bonita,  
Margarita,  
Tan bonita como tú....*

*Una tarde la princesa  
Vio una estrella aparecer;  
La princesa era traviesa  
Y la quiso ir a coger.*

*La quería para hacerla  
Decorar un prendedor,*

*Con un verso y una perla,  
Y una pluma y una flor.*

*Las princesas primorosas  
Se parecen mucho a ti;  
Cortan lirios, cortan rosas,  
Cortan astros.... Son así....*

*Pues se fue la niña bella  
Bajo el cielo y sobre el mar  
A cortar la blanca estrella  
Que la hacía suspirar,*

*Y siguió camino arriba  
Por la luna y más allá;  
Mas lo malo es que ella iba  
Sin permiso de papá.*

*Cuando estuvo ya de vuelta  
De los valles del Señor,  
Se miraba toda envuelta  
En un dulce resplandor,*

*Y el rey dijo: "¿Qué te has hecho?  
Te he buscado y no te hallé;  
Y ¿qué tienes en el pecho  
Que encendido se te ve? ...*



*La princesa no mentía,  
Y así dijo la verdad:  
Fui a cortar la estrella mía  
A la azul inmensidad."*

*Y el rey clama: "¿No te he dicho  
Que el azul no hay que tocar?  
¡Qué locura! ¡Qué capricho!  
El Señor se va a enojar."*

*Y dice ella: "No hubo intento,  
Yo me fui no sé por qué;  
Por las olas y en el viento  
Fui a la estrella y la corté..."*

*Y el papá dice enojado:  
"Un castigo has de tener;  
Vuélve al cielo y lo robado  
Vas ahora a devolver..."*

*La princesa se entristece  
Por su dulce flor de luz,  
Cuando entonces aparece  
Sonriendo el buen Jesús.*

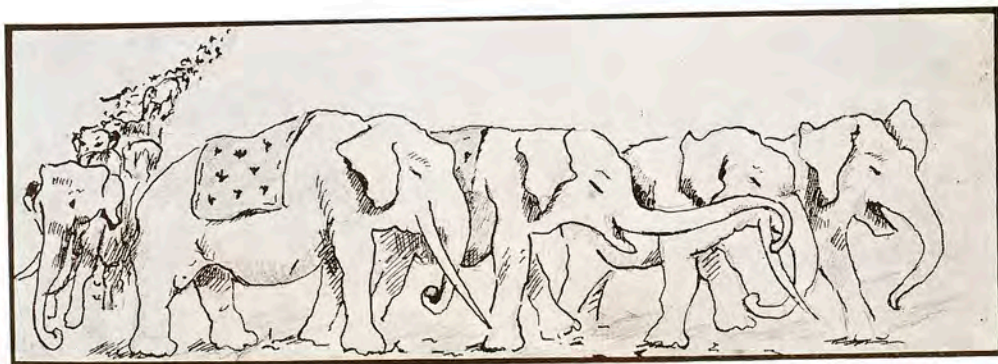
*Y así dice: "En mis campiñas  
Esa rosa le ofrecí;  
Son mis flores de las niñas  
Que al soñar piensan en mí."*

*Viste el rey ropas brillantes  
Y luego hace desfilar  
Cuatrocientos elefantes  
A la orilla de la mar.*

*La princesita está bella,  
Pues ya tiene el prendedor  
En que lucen con la estrella,  
Verso y perla, pluma y flor.*

*Margarita, está linda la mar  
Y el viento  
Lleva esencia sutil de azahar:  
Tu aliento;  
Ya que lejos de mí vas a estar,  
Guarda niña un gentil pensamiento  
Al que un día te quiso contar  
Un cuento..."*

R U B E N D A R I O





# CONCURSO PARA LOS LECTORES DE "CHANCHITO"



Niño! demuestre su habilidad y solucione el ROMPECABEZAS que aparece en esta página y gane uno de estos premios que describimos a continuación.

Primer premio: Una caja de pintura para acuarela.

Segundo premio: Un lindo lapicero marca "Venus".

Una fotografía genuina de su estrella favorita de tamaño 10 por 12 pulgadas para cada uno de los VEINTICINCO siguientes vencedores.

\* REGLAS: Las mismas del número 2.

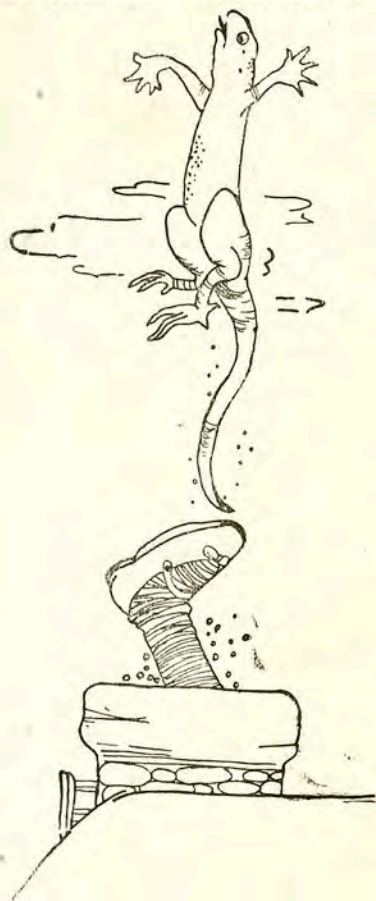


# ALICIA

Viene de la pág. 10

hurón! Pero dónde puedo haberlos perdido? Alicia adivinó en un momento que el conejo estaba buscando su abanico y guantes blancos de piel, y como era de natural bondadoso, ayudó al conejito en sus pesquisas; pero todo había cambiado después del chapuzón de la charca, y no se encontraron en parte alguno ni los guantes ni el abanico. Como que habían desaparecido completamente la gran sala y la mesa de cristal, y la famosa puertecita que daba paso al jardín!

Cuando el conejo advirtió la presencia de Alicia, gritóle con voz en la que se descubría su enfado. Pero, Ana María! Qué demonio está haciendo ahí? Véte a casa ahora mismo a traer un par de guantes y un abanico. Pronto! Alicia sintió miedo y corrió hacia donde el conejo le indicaba con un dedo, sin atreverse a hacerle advertir la equi-



vocación que sufría.

—Seguramente, me ha tomado por su criada, iba pensando. Qué sorpresa la suya cuando caiga en cuenta de su error! Creo que haré bien si le traigo su abanico y sus guantes, pero dónde encontrarlos?

De pronto hallóse ante una casita muy limpia, en cuya puerta había una placa de latón con este nombre grabado: W. Conejo. Entró Alicia sin llamar y subió al primer piso, temiendo mucho encontrarse con la verdadera Ana María que seguramente la echaría fuera de la casa sin entregarle el abanico y los guantes.

—Verdaderamente es absurdo, reflexionó Alicia, que yo ejecute las órdenes de un conejo. Espero que también Dinah me mandará uno de estos días a que le haga algún recado.

En esto había ya entrado en una pequeña habitación muy aseada, que tenía abierta una ventana y donde halló encima de una mesa, como ya lo esperaba, un abanico y dos o tres pares de guantes blancos de piel. Cogió el abanico y un par de guantes, y ya se disponía a salir cuando sus ojos se fijaron en una botella que estaba cerca de un espejo. Ningún rótulo tenía aquella botella que dijera: *Bébeme!*, pero Alicia bebió de su contenido, esperando que con ello volvería a crecer, pues ya estaba cansada de ser tan pequeña.

En efecto, creció sin dilación y tan rápidamente que, antes de haberse bebido media botella ya tocaba con la cabeza el techo, viéndose obligada a encorvarse para evitar que se le rompiera el pescuezo. Mas, como seguía creciendo, tuvo que arrodillarse y estirarse después en el suelo, ya que ni de rodillas cabía en la habitación. Así tuvo que sacar un brazo por la ventana y meter un pie en la chimenea, a tiempo que se decía con desesperación:

—Ya no puedo hacer más. Qué será de mí, Dios mío!

Afortunadamente para Alicia, los efectos mágicos de la botella no pasaron de ahí. Pero ya era bastante. Alicia no tenía ninguna esperanza de poder salir de aquella habitación y estaba triste y desesperada.

—Ah, se está mucho mejor en casa, cre-



ciendo de una manera normal!, pensó. Además, allí no me mandarán conejos ni ratones. Mejor habría sido que no hubiese visto al conejo meterse en su madriguera, y no obstante, hay que convenir en que esta vida es bastante curiosa. Yo que no había creído nunca en los cuentos de hadas, me hallo ahora con que estoy viviendo una de aquellas maravillas.

Pocos momentos después gritaba una voz desde fuera de la casa:

—Ana María! Ana María! tráeme al punto mis guantes!

Luégo se oyó rumor de pasos en la escalera. Temió Alicia la llegada del conejo, olvidando que ahora era ella mil veces mayor que aquel animal, y que, por consiguiente no debía temerle.

Llegó en esto el conejo a la puerta y trató de abrirla, pero fue inútil, porque Alicia tenía un codo apoyado en ella y los esfuerzos del conejito fracasaron. Entonces éste dijo en voz alta: Pues voy a dar la vuelta, a ver si puedo entrar por la ventana.

—Pues no entrarás, pensó Alicia; y esperó que el conejo trepase hasta el borde de la ventana; cuando le sintió cerca, sacó una mano e hizo castañetear sus dedos. Inmediatamente se oyó un *plaf!* muy particular, y supuso Alicia que el conejo se había caído en una plantación de pepinos o sobre otra cosa por el estilo, pues se oyó rumor de vidrios rotos, como si se hubiese hecho añicos la cubierta de la estufa.

Luégo, con voz indignada, gritó el conejo:

—Eh, tú, Pastilla! Dónde estás?

Y respondió otra voz que Alicia no conocía:

—Aquí estoy buscando manzanas, su excelencia!

—Con que manzanas, eh?, gritó el conejo enfadado. A ver si vienes pronto y me ayudas a salir de aquí.

Y nuevamente sonaron los vidrios rotos.

—Ahora, Pastilla, dime qué es aquello que hay en la ventana?

—Parece un brazo, excelencia.

—Qué brazo ha de ser, ganso! Dónde has visto tú un brazo tan largo? Si llena toda la ventana!

—Será lo que quiera su excelencia, pero

a mí me parece un brazo.

—Bien; sea lo que sea, allí estorba. Vé a quitarlo.

Hubo una larga pausa. Alicia oyó después voces muy bajas, así como si dijeran: Si, es cierto... su excelencia... de ningún modo... Haz lo que te digo!

Otra vez Alicia extendió su brazo e hizo castañetear los dedos.

Ahora se oyeron dos agudos chillidos y nuevo rumor de vidrios rotos.

—Cuántas estufas de pepinos debe de haber debajo de la ventana!, pensó Alicia. Veremos lo que harán ahora conmigo. Sacarme por la ventana no pueden. Qué más quisiera yo, pues ya estoy cansada de estarme aquí!

Pasó un buen rato sin que se oyera nada. Después se percibió como si llegara un cochecito y varias voces que hablaban todas a la vez. Alicia pudo distinguir estas palabras: Dónde está la otra escalera? Yo sólo he traído una; Perico debe traer la otra. Tráetela aquí, Perico! Apóyala en esta esquina. Pero no; hay que atar primero las dos escaleras, si no, ni a la mitad llegarían. Oh, será lo suficiente! Acércate, Perico, coge esta cuerda. Estará el techo bastante firme? Cuidado con los ladrillos movedizos! Oh, ya se caen! Eh, que estamos aquí nosotros! (Un gran ruido). Quién ha hecho esto? Perico seguramente. Quien bajará por la chimenea? Yo no voy a ser. Y tú? Que baje Perico! Ven aquí, Perico, dice el amo que bajes por la chimenea.

Alicia pensó: Ya sé cómo se llama el que ha de bajar por la chimenea. Parece ser que todo lo hace Perico. No quisiera estar yo en su pellejo. La chimenea es estrecha, pero creo poder dar un puntapié al que se aparezca por ahí.

(Continuará).





# RETAZOS DE HISTORIA

## DE COMO UN NIÑO COMO VOSOTROS, CONOCIO A BOLIVAR

Pensando en lo que había de contaros hoy, mis queridos lectores de *Chanchito*, vino a mi recuerdo una escena acaecida por allá en años gloriosos para nuestra Colombia. Cuántas veces al estudiar la historia de la patria hubiéramos querido ser ya un modesto soldado para luchar bajo las órdenes de Bolívar, o ya uno de sus oficiales como lo fueron Santander, Sucre, Soublette... ¡Quién hubiera conocido al Libertador! Cómo le habríamos admirado, cuánto habríamos hecho por salvarlo de la ingratitud de los que se llamaron sus amigos, y qué dicha haber llenado una de esas páginas que ostentan nombres como los de Nariño, Ricaurte o Girardot. No es verdad que es mucho mejor esto que alcanzar la fama, que en secreto muchos anhelaréis, de copiar las hazañas del Hijo del Zorro o de Buffalo Bill?

Bien lectorcitos, y va mi retazo de historia. Hubo un niño, como vosotros, que desesperaba por conocer a Bolívar. En todas partes oía su nombre, en las iglesias se rezaba por su vida, porque Dios le colmara de bendiciones; en las casas se ponía su retrato en el salón; todos le llamaban el Libertador y se bendecía su nombre. Acababa de derrotar con sus tropas un poderoso ejército en Boyacá y nos había hecho libres. El niño de mi historia supo que el Libertador, infatigable por alcanzar el bien de sus semejantes, no quiso esperarse en Bogotá después de la batalla que he nombrado, ni siquiera a tomar un merecido descanso, antes bien emprendía ahora a la cabeza de su ejército la campaña libertadora de su patria, Venezuela, con el mismo interés con que había emprendido la de la Nueva Granada. Y Juan Francisco, que así se



BOLIVAR, DE TENERANI

llamaba el niño, supo, lleno de alegría, que ahora podía satisfacer sus anhelos de conocer a Bolívar, ya que éste, a su paso para Venezuela, debería hacer alto en Paipa, pequeña población del hoy departamento de Boyacá. Nuestro niño se incorporó lleno de entusiasmo en la comitiva de aquel pueblecito que quería tener la gloria de hacer compañía al Libertador, a su tránsito por aquellos caminos.

Desgraciadamente, Bolívar había tomado el camino antes que todos, como lo tenía de costumbre; alguno aconsejó a Juan Fran-



cisco que apretara el paso si quería conocer al general, y cuenta el niño, que más tarde vino a ser el delicioso escritor don Juan Francisco Ortiz: "No me lo dejé decir dos veces, y eché mi caballo al galope, seguro de alcanzar a Bolívar en *El Arenal* o más allá. Bien adelante de *Los Molinos*, pregunté por él a un grupo de caballeros que se habían atrasado. Va adelante, me contestaron; piqué otra vez el jaco, sin dejar de hacer igual pregunta a cuantos encontraba. Al entrar en las llanuras de Bonza, divisé un sujeto que iba a paso regular, envuelto en un capote de paño blanco, y que llevaba ajustado el sombrero de paja con un pañuelo que le cubría casi todo el rostro. Cuando llegué a su lado:

—¿A dónde va usted? —me gritó.

—A ver a Bolívar —le respondí.

—¿Y qué le quería usted decir?

—¿Yo...? nada: era por conocerlo, no más.

—¡Pues un hombre como cualquiera!, ¡como cualquiera! —repitió, y luego, mirándome fijamente:— ¿de qué familia es usted?, me preguntó.

—Hijo del doctor Ortiz, del que tienen preso los españoles en Puerto Cabello.

—¿Y por qué no lo mandan a usted a un colegio?

—Porque mi madre no tiene con qué.

—¡Pobre chiquillo!

Estando en este diálogo, cuyas palabras no serán tal vez las mismas, pero sí la sustancia, nos alcanzaron algunos de los que se habían atrasado, y rodearon con mucho respeto al caballero del capote blanco, a quien llamaban General, y le daban el tratamiento de Excelencia... ¡Era Bolívar!

Causóme no poco disgusto aquella equivocación, y, en consecuencia, empecé a dejar que se me adelantaran los que venían atrás, y cuando calculé que ya habían pasado todos, eché una carrera tendida hasta que llegué a casa, en donde referí a mi madre lo que me había sucedido. ¡Acababa de hablar con Bolívar! Desde entonces se me quedaron fijos en la memoria el agudo acento de su voz, y las facciones de su rostro, aunque vistas a la ligera. ¡Ah! No sabía entonces, por ser tan niño, cuánto valía aquel hombre, el más eminente que ha producido la América española! Ignoraba entonces que el viajero del capote blanco estaba ceñido con la triple corona de poeta, de legislador y de guerrero. Al saberlo, ¡cuál hubiera sido mi asombro!"

*El Tío Remiendos.*

## LAS ESTATUAS DE BOLIVAR

La gloria del Libertador crece de día en día. No hay quizás en la historia de los pueblos un héroe cuya fama se haya extendido tanto y tan rápidamente. En las principales ciudades de la América Latina, en los Estados Unidos, en Francia, en la misma España, dondequiera se alza, tallada en mármol o fundida en bronce, la gallarda efigie del Padre de la Patria.

Nunca se ha hecho el inventario de esos bronce y mármoles, y queremos que nuestros lectorcitos se ocupen en esa tarea, empezando por nuestra tierra.

¿Cuántas estatuas y bustos se han erigido al Libertador en Colombia?

¿En qué ciudades están esos monumentos?

¿Quiénes son sus autores?

Al niño que conteste mejor a estas tres preguntas y nos envíe una relación más detallada sobre este punto, le obsequiaremos la *Vida de Bolívar*, de Simón Latino, y una suscripción a *Chanchito* por un trimestre.

A fin de que los niños tengan tiempo suficiente para preparar y enviar su estudio, les concedemos plazo hasta el 15 de octubre próximo. El trabajo premiado será publicado en el número del último jueves de dicho mes, antevíspera del día de San Simón, onomástico de Bolívar.



## LAS TRES PREGUNTAS

En la Historia de España se conoce con el dictado *El Cruel* al rey don Pedro I de Castilla, hijo de Alfonso XI, *El Justiciero*.

Y su fama de hombre sin corazón era tál, que traía aterrorizados a sus súbditos.

Cierto día yendo de caza, a cuyo ejercicio era muy aficionado, se extravió don Pedro en el bosque, viniendo a parar, ya bien entrada la noche, en un hospitalario convento, donde, sin conocerle, se le ofreció mesa, cama y abrigo.

Sin dar siquiera las gracias pasó al refectorio y al entrar allí fue reconocido por un lego, que sabía que el rey padecía de cierta enfermedad, llamada *sinovitis* y cuyo efecto principal consiste en que aquel que la padece produce al andar un ruido especial en los huesos que se chocan.

Por este ruido lo conoció el lego.

Avisada en el acto la comunidad, acudió a rendir al Monarca debido homenaje; pero don Pedro estaba de mal humor, y encarándose con uno de los reverendos, le dijo en tono destemplado:

—Qué grueso estais, padre prior! El estudio no hace mella en vuestra paternidad, de lo cual deduzco que no debéis de ser tan sabio como dice la gente por ahí.

La comunidad estaba aterrada, sin atreverse a decir ni una palabra.

—Pues si queréis serme agradable,—continuó—, os emplazo para que dentro de diez días vayais a Palacio y me contestéis satisfactoriamente a las siguientes preguntas: Primera: qué distancia hay entre la tierra y el sol? Segunda: cuánto valgo yo? Y tercera: qué cosa pien-

so yo que sea mentira? Si no me contestais a mi gusto, os mandaré degollar en el acto.

Y dicho esto se fue.

Inútil es decir que el pobre fraile quedó asustado, porque de sobra sabía que don Pedro era muy capaz de cumplir lo prometido.

Y se dio a pensar noche y día en las preguntas, sin que acertase con la contestación. Hay que hacer notar que entonces no se sabía la distancia que media entre los astros, porque la ciencia estaba muy atrasada.

En estas cavilaciones, llegó el día prefijado para que fuese al palacio real.

Y aún no sabía qué contestar.

En su apuro invocaba a la Santísima Virgen, seguro de que no lo había de dejar sin amparo.

Al décimo día iba a ponerse en marcha para Sevilla, cuando uno de los legos, muchacho listo y atrevido le dijo:

—Padre prior, vuestra reverencia y yo tenemos aproximadamente la misma estatura, y hasta nos parecemos algo. Por qué no deja vuestra paternidad que yo vaya en su lugar y conteste al rey?

Al verle tan resuelto, no dudó ni un momento que el lego había sido inspirado por Dios para salvarle y, después de oírle, dejole marchar a Sevilla.

En el momento que llegó a palacio y se anunció, el rey dio orden de que le dejaran pasar.

—Has ideado ya las respuestas que te pedí?—preguntó don Pedro.

—Sí, señor.

—Bueno; pues comienza; qué distancia hay de la tierra al sol?

—Ochocientas cuarenta y siete



mil leguas. Ni una más ni una menos. Y si vuestra majestad no lo cree, disponga que lo midan.

Como la cosa era imposible, el rey tuvo que darse por satisfecho.

—No está mal, dijo.—Ahora la segunda: cuánto valgo yo?

—Veintinueve monedas de plata.

—Y por qué veintinueve monedas?

—Porque vuestra majestad vale menos que Nuestro Señor Jesucris-

to y a él le vendieron por treinta.

—Y qué pienso yo que no sea verdad?—exclamó don Pedro, bastante picado.

—Pues vuestra majestad piensa que soy el prior y no lo soy.

Maravillado el rey del ingenio del lego, perdonó la substitución y colmó a ambos de favores.

Esto prueba que los hombres más fieros se rinden y aplacan ante los esfuerzos del ingenio.

## EL GRANJERO ASTUTO Y EL ENANO

Un granjero, en cuya hacienda se levantaba una colina, decidió que ésta no permaneciese baldía y empezó a labrarla. Apenas hubo comenzado su trabajo, un enano que la habitaba salió del seno de la tierra y preguntó por qué se atrevía a arar el tejado de su casa y turbar su descanso. El granjero presentó sus excusas con humildad, y después indicó que en interés de ambos la colina debía ararse para que rindiese cosecha.

Al principio el enano no quería consentir, pero el granjero se ingenió para convencerle, diciéndole que

haría todo el trabajo personalmente si el enano se avenía a que el primer año fuese para el granjero todo lo que creciese encima de la tierra, y para el enano lo que debajo de la tierra creciese; y en el segundo año fuese para el granjero lo de abajo y para el enano lo de encima.

El enano asintió a este convenio, pero el astuto granjero plantó trigo en el primer año y dejó las raíces para el enano y el grano para sí, y en el segundo plantó zanahorias, y dejó las hojas para el enano, y para sí las raíces.

## LOS CONSEJOS DE CLARITA

Mis queridas amiguitas:

Siguiendo nuestro programa voy a enseñarles a hacer algo muy agradable y de fácil ejecución.

Con una botella de leche y tres yemas de huevo se le hace preparar a la cocinera una crema común y corriente y se le pone un poquito de vainilla. Las claras de los huevos se baten muy bien hasta que estén espesas y se les pone luego un pocillo de jugo de curuba y tres cucharadas de azúcar. La crema ya preparada se vierte en una

bandeja y se van poniendo copos de las claras con corteza de limón que esté bien verde, para que el aspecto sea más bonito. Luego se tibia todo ligeramente y se presenta a la mesa.

Me despido por hoy de mis amiguitas, esperando que me digan si han entendido bien mis recetas y si quieren que les enseñe a preparar algún plato especial que sea del agrado de sus papás.

Hasta el próximo número. Su amiga,  
CLARA.



# PREGUNTAS Y RESPUESTAS

CHANCHITO, que tiene algo de ilustración y mucha paciencia, está dispuesto a someterse a un interrogatorio. En adelante, destinará una sección especial para contestar en forma breve y concreta las preguntas que le hagan sus lectoritos por escrito, y que sean por el estilo de estas: *¿Qué distancia hay de la tierra al sol? En qué se convierten los churruscos? Cuánto tiempo tarda una a-*

*raña en tejer su tela?*, etc. Cuando no estemos preparados para resolver alguna duda infantil, lo confesaremos ingenuamente: antes que engañar a un pequeño, preferimos pasar por ignorantes.

## NOTA

Las preguntas deben dirigirse por escrito y bajo cubierta al Director de CHANCHITO. — Sección de Preguntas y Respuestas.—Apartado 385, Bogotá.

*Pepito Prevost,*

*de Manizales, pregunta:*

1ª) ¿Qué existe más en el mundo: hojas u ojos?

2ª) ¿Quién inventó la pólvora?

3ª) ¿Qué significa *atavismo*?

4ª) ¿Qué enfermedad produce la mosca *tse-tse*?

## Respuestas:

1ª) Esta es una pregunta imposible de contestar por falta de estadísticas que nos permitan calcular, siquiera aproximadamente, el número de hojas u ojos que hay en el mundo y que es de muchos miles de millones. Sin embargo, si la pregunta se refiere solamente a ojos de hombres y aún de todos los animales vertebrados, podemos decir que éste es muy inferior al número de hojas.

2ª) La pólvora fue inventada en el siglo XIII, aunque por la dificultad que hay hoy para definir hechos ocurridos hace tanto tiempo no se sabe a ciencia cierta quién fue el inventor ni si su descubrimiento fue debido a la casualidad o fue fruto de profundos estudios. Dos nombres se disputan el honor de haber sido los inventores de la pólvora: el de Rogerio Bacon, monje inglés, y el de Bertoldo Schwartz, ale-

mán y monje también; de éste se dice que murió víctima de su invento, pues produjo una explosión que lo mató.

Esta pólvora es la llamada pólvora común y está compuesta de nitro, azufre y carbón, en proporciones diferentes, según el uso a que se destine.

En los tiempos modernos, principalmente durante la gran guerra de 1914-18, se han inventado muchas clases de pólvoras de características muy diversas.

3ª) Se entiende por *atavismo* la aparición, en un individuo o animal, de caracteres que poseyó uno de sus antepasados y que sus padres no poseyeron; por ejemplo: se considerará como un caso de *atavismo* el de un muchacho rubio hijo y nieto de personas de pelo negro, pero cuyo bisabuelo fue también rubio. El *atavismo* puede referirse a caracteres físicos como en este ejemplo, o bien a los morales.

4ª) La mosca *tse-tse*, que habita en África, es la trasmisora de la enfermedad del sueño. Esta enfermedad no es debida a veneno de la mosca sino a un microbio de que es portadora y que recibe el nombre de *Trypanosoma Gambiense*; este microbio pasa a la mosca en el momento en que ésta pica a un hombre o animal enfermo y desde entonces transmite la enfermedad a los que pica.

Por causas no conocidas todavía esta mosca prefiere picar a los negros y no a los blancos.



# PASATIEMPOS

## QUISICOSA

Que ratón no, queso  
Ni gato, ratón  
Son: diferentes  
Qué causan!

Cómo debe leerse lo anterior pa-  
ra que tenga sentido?

## ADIVINANZA

Blanco fue mi nacimiento,  
Sangre y agua mi comida;  
De la tumba me sacaron  
Para quitarme la vida.

## CUADRADO

```

o o o o o
o o o o o
o o o o o
o o o o o
o o o o o

```

Horizontal y verticalmente:

- 1 línea En la costa.
- 2 " Parte de un edificio.
- 3 " Sobre las medias.
- 4 " Ciudad colombiana.
- 5 " Flores.



## LOGOGRIFO

- |                   |                                                           |
|-------------------|-----------------------------------------------------------|
| 1                 | Consonante.                                               |
| 2 3               | En la baraja.                                             |
| 6 7 8             | Animal.                                                   |
| 4 5 6 9           | Animal                                                    |
| 5 6 7 8 2         | Parte del cuerpo.                                         |
| 1 2 3 4 5 6       | Oficio de campesino.                                      |
| 5 8 7 6 9 3 5     | Con ojeras.                                               |
| 4 2 6 2 6 7 2 6   | Canturrear.                                               |
| 1 2 3 4 5 6 7 8 9 | Lo que le daremos al<br>que no adivine este<br>logogrifo. |

## CHARADA

Tercera nota  
Segunda letra,  
Primera muerde  
Y el todo quema.

## JEROGLIFICO

TO  
DO

## SOLUCION A LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO ANTERIOR:

Al jeroglífico 1.º CUESTA ARRIBA Y Al rombo:

CUESTA ABAJO

2.º EL PRINCIPIO DE  
AUTORIDAD

3.º ENTRESUELO

Al logogrifo: METEORO

A la charada: CANDELARIA

```

      M
    VAN
  VENIA
MANUELA
  NIEVA
    ALA
      A

```



**EL MEJOR SURTIDO  
DE DULCES FINOS:**

**: : : ALMACEN : : :  
"LA ROSA BLANCA"**

**J. M. ESCOVAR & CIA.  
CALLE 12, NUMERO 6-23**

**CHIKUITIN:**

**NO OLVIDE  
QUE NUESTROS**

**DULCES Y  
BOMBONES**

**SON LOS MEJORES  
Y MAS BARATOS**

**JOSE MANUEL RODRIGUEZ & Co.**

**3.<sup>a</sup> CALLE DE FLORIAN,  
Nos. 13-67 y 13-73.**

**LIBRERIA AMERICANA**

**CONCHA & MICHELSEN**

**BOGOTA - CALLE 12, NUMERO 6-02  
TELEFONO 1-9-2 - APARTADO 223**

**POR TIERRAS DEL PROFETA.**— La más bella colección de viajes y aventuras, por Karl May. Seis tomos empastados, \$ 6.50.

**ENTRE LOS PIELES ROJAS,** por el mismo autor. Cuatro tomos en pasta, \$ 4.50.

**LOS ANIMALES EN LIBERTAD,** por Benjamín Rabier. En pasta, \$2.00.

**LOS ANIMALES SE DIVIERTEN,** por íd. íd. En pasta, \$ 2.00.

**POBRES ANIMALES,** por íd. íd. En pasta, \$ 2.00.

**COMTESSE DE SEGUR**

**Obras en francés, especiales para niños.  
Cada una, \$ 0.50.**

**PARA NIÑOS Y NIÑAS:**

Ferrocarriles con rieles, túneles y estación, en todos tamaños, desde \$ 1.00 hasta \$ 10.00.

Cajas de mecanos para todas las combinaciones mecánicas.

**JUEGOS DE CROQUET.** - Juegos combinados en cajas de cinco.

Automóviles en todos estilos.

Caballos, osos, perros, vacas, etc.

Juegos de té, bañitos, teléfonos, camitas, pesebres, muñecos y muñecas.

**Y TODO LO QUE UD. PUEDA  
DESEAR PARA OBSEQUIAR UN  
NIÑO DESDE RECEN NACIDO**

**ALMACEN DEL CENTRO**

**[A. 'DUFFO**

**BOGOTA - CALLE 12, No. 6-47.**



NIÑOS: CONSIGNEN SUS PEQUEÑAS ECONOMIAS EN LA

**CAJA DE AHORROS**  
- DE -  
**THE ROYAL BANK OF CANADA**

Así adquirirán hábitos de orden  
y tendrán al terminar sus estudios  
un capital que por haberse for-  
mado con esfuerzo será empleado  
con inteligencia.

**THE ROYAL BANK OF CANADA**  
BOGOTA - CARRERA 8a., NUMERO 355



CON LAS CAJETILLAS VACIAS  
DE **Pierrot, Pielroja**  
PUEDE UD. ADQUIRIR TODO LO QUE NECESITE  
EN EL

**Almacen Pierrot**  
*Central Colombiana de Tabacos*

**PARA LOS NIÑOS**

EL MEJOR  
RECONSTITUYENTE

EXTRACTO  
DE  
MALTA DE

**BAVARIA**

Con licencia de la Comisión  
de  
Especialidades Farmacéuticas.



# EL DIBUJO PARA LOS NIÑOS

con lápices y cajitas de colores que vende EL MENSAJERO, es el pasatiempo más agradable y útil.

---

En la misma Librería y Papelería, es la agencia de *Billiken* y *Marilú*, las mejores revistas argentinas para niños.

PIDELE A TU PAPA UNA CAMARITA

**“BROWNIE”**

SON MAGNIFICAS!



**MUÑOZ HERMANOS**

AGENCIA KODAK

BAJOS DEL EDIFICIO AGUSTIN NIETO



# LOTERIA DE CUNDINAMARCA

SORTEOS TODOS LOS LUNES

PREMIO MAYOR, \$ 7.000

Con el producto de la Lotería de Cundinamarca se sostiene, entre muchas instituciones de beneficencia, el Asilo de San Antonio, en Chapinero.

Allí se educan en calidad de internos, y con un régimen militar, cuatrocientos niños, que estudian primeras letras y se ocupan en trabajos manuales y labores agrícolas.

---

Niños: Visitad el Asilo de San Antonio  
y recordad que lo sostiene la

LOTERIA DE CUNDINAMARCA